

Espacio y memoria

Un viaje por las ruinas de la guerra civil española

Carlos Bitrián Varea



Universitat Politècnica de Catalunya

**Departament de Teoria i Història de l'Arquitectura
i Tècniques de Comunicació**

2019

Espacio y memoria

Un viaje por las ruinas de la guerra civil española

Carlos Bitrián Varea

2019

Directora: Marta Llorente Díaz

Universitat Politècnica de Catalunya

Departament de Teoria i Història de l'Arquitectura
i Tècniques de Comunicació

Programa de Doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura

Esta tesis doctoral, dirigida por la doctora Marta Llorente Díaz, ha sido realizada con el apoyo de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) a través de la concesión de una beca FPU-UPC.

Archivos y centros documentales consultados

- AACAA – Archivo Administrativo de la Comunidad Autónoma de Aragón (Zaragoza).
- AADK – Arxiu Central Administratiu del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya (Barcelona).
- AADT – Arxiu Administratiu de la Diputació de Tarragona.
- ACBE – Arxiu Comarcal del Baix Ebre (Tortosa).
- ACMPG – Archivo Central del Ministerio de la Presidencia del Gobierno (Madrid).
- ADGCPDGA – Archivo [de oficina] de la Dirección General de Cultura y Patrimonio del Departamento de Educación, Cultura y Deporte de la Diputación General de Aragón (Zaragoza).
- ADPCA – Archivo de la Defensa del Patrimonio Cultural Aragonés (Apudepa, Zaragoza).
- ADPZ – Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza.
- ADS – Archivo personal de Domingo Serrano (Belchite).
- AFABC – Archivo Fotográfico de ABC.
- AFC – Archivo de la Familia Camprubí (Barcelona).
- AGA – Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares).
- AGMA – Archivo General Militar de Ávila.
- AHDT – Arxiu Històric de la Diputació de Tarragona.
- AHEA – Archivo Histórico del Ejército del Aire (Villaviciosa de Odón).
- AHN – Archivo Histórico Nacional.
- AHPCE – Archivo Histórico del Partido Comunista de España.
- AHPG – Archivo Histórico Provincial de Guadalajara.
- AHPZ – Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.
- AHCT – Arxiu Històric Comarcal de Terrassa.
- AIPCE – Archivo del Instituto del Patrimonio Cultural de España (Madrid).
- AJAM – Archivo personal de Joan Antonio Montaña (Corbera d'Ebre).
- AJMA – Archivo personal de José María Aixelà (Barcelona).
- AJMA (Corbera) – Archivo personal de Josep Maria Àlvarez (Corbera d'Ebre).
- AMB – Archivo Municipal de Belchite.
- AMCE – Arxiu Municipal de Corbera d'Ebre.
- AMEH – Archivo Municipal de Espinosa de Henares.
- AMFE – Archivo Municipal de Fuentes de Ebro.
- AMG – Archivo Municipal de Gajanejos.
- AMM – Archivo Municipal de Montarrón.
- AMR (AMFE) – Archivo Municipal de Rodén (Archivo Municipal de Fuentes de Ebro).
- AMZ – Archivo Municipal de Zaragoza.
- ARCHV – Archivo de la Real Chancillería de Valladolid.
- ARCM – Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.
- ASTTEDC – Arxiu del Servei Territorial de les Terres de l'Ebre del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya (Tortosa).
- BC – Biblioteca de Catalunya (Barcelona).

BNE – Biblioteca Nacional de España (Madrid).
FAEFE – Fototeca de la Agencia EFE (Madrid).
FDPH – Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca.
ICC – Institut Cartogràfic de Catalunya (Barcelona).
IGN – Instituto Geográfico Nacional (Madrid).
UB – Universidad de Barcelona.

Otras siglas o abreviaturas utilizadas

exp. – expediente.
sig. – signatura.
AL – Administración Local.
AS – Auxilio Social.
BOA – Boletín Oficial de Aragón.
BOCA – Boletín Oficial de las Cortes de Aragón.
BOCG – Boletín Oficial de las Cortes Generales.
BOE – Boletín Oficial del Estado.
BOJDNE – Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de España.
BOPC – Butlletí Oficial del Parlament de Catalunya.
BOPG – Boletín Oficial de la Provincia de Guadalajara.
BOPT – Butlletí Oficial de la Provincia de Tarragona.
BOPZ – Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza.
CGG – Cuartel General del Generalísimo.
DGA – Dirección General de Arquitectura.
DISCA – Diario de Sesiones de las Cortes de Aragón.
DOGC – Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya.
DOME – Diario Oficial del Ministerio del Ejército.
DPB – Destacamento Penal de Belchite.
EPP – Expedientes de Protección del Patrimonio.
FDGA – Fondo de la Delegación del Gobierno en Aragón.
FFS – Fons fotogràfic Salvany.
GCZ – Gobierno Civil de Zaragoza.
IGE – Instituto Geográfico y Estadístico.
INC – Instituto Nacional de Colonización.
JTE – Junta Técnica del Estado.
ME – Ministerio del Ejército.
MG – Ministerio de la Gobernación.
PGOU – Plan General de Ordenación Urbana.
RRDD – Regiones Devastadas.

SDPAN – Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.

SG – Secretaría General.

SGM – Secretaría General del Movimiento.

SNRRDD – Servicio Nacional de Regiones Devastadas.

SPSGM – Secretaría Política de la Secretaría General del Movimiento.

TRRP – Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas.

PPZ – Prisión provincial de Zaragoza.

Índice

Índice	7
Introducción	19
· Punto de partida y objetivos	22
· Comentario bibliográfico y sobre el estado de la cuestión	29
· Consideraciones sobre el método y la estructura	35
· Agradecimientos	41
Valdeancheta	
I. La destrucción y el paisaje de la guerra	49
· 1 de abril de 1939 - La destrucción y el paisaje de la guerra	51
· España en 1939	57
· El paisaje de España después de la guerra	60
· Fosas comunes	61
· Nuevos cementerios	61
· Monumentos conmemorativos y elementos memoriales	63
· Transformaciones funcionales	65
· Transformaciones físicas	67
· Las formas de la destrucción	75
· 1 de abril de 2014 - Hacia Valdeancheta	101
· La guerra civil hasta la batalla de Guadalajara	109
· La desaparición de Valdeancheta	125
· Valdeancheta	125
· Después de la guerra: daños, reconstrucciones y un intento de recuperación frustrado ...	127
· Un último intento por recuperar el municipio y reconstruir Valdeancheta	135

Montarrón

II. La reconstrucción de España	147
· Hacia Montarrón	149
· La reconstrucción de España	157
· Los orígenes de la reconstrucción	157
· La “Reconstrucción de España” y la polisemia del concepto	157
· La Reconstrucción republicana, planificación técnica	168
· La Reconstrucción nacionalista, planificación técnica	179
· Primeros anuncios en diciembre de 1937	190
· Los Servicios Técnicos de Falange	197
· La primera administración franquista: La Junta Técnica del Estado y el Gobierno General	201
· El primer Gobierno de Franco y el nacimiento del Servicio Nacional de Regiones Devastadas	203
· Tensión sobre el carácter de la reconstrucción: Estado y Falange	204
· El Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción de los Servicios Técnicos de Falange ..	230
· Las normas salomónicas de reconstrucción del otoño de 1939	234
· El caso de Madrid. El desplazamiento técnico de Falange y el reparto entre RRDD y DGA	237
· Tensiones posteriores: El Plan Decenal de Resurgimiento Nacional, el intento de resurrección de los Servicios Técnicos y el Consejo de Jefes Provinciales	239
· A modo de conclusión	243
· Regiones Devastadas (1938-1957-)	244
· El Servicio Nacional. Regiones Devastadas en guerra (1938-1939)	244
· Ordenación legal, institucional y competencial	244
· Ordenación territorial	246
· Ordenación técnica	248
· Influencia exterior	252
· La Dirección General. Regiones Devastadas en la posguerra (1939-1957)	254
· Objetivos de Regiones Devastadas y de la reconstrucción urbana	254
· Ámbito competencial y de intervención	258
· Articulación simbólica y ámbito territorial: la “adopción”	263
· Construcción del papel personal de Franco	263
· Régimen jurídico y significado práctico de la adopción	269
· Pueblos adoptados, procesos de adopción, obras... ..	272
· Articulación técnica	274
· Organización y jerarquía	274
· Ordenación administrativa y burocrática de la dirección general	276
· Ordenación territorial	279
· Funcionamiento y coordinación entre las oficinas comarcales y los servicios centrales, Tramitación general de los proyectos	283

· Técnicos y demás personal	286
· Financiación	292
· Corrupción y tráfico de influencias	301
· Expropiaciones	302
· Materiales	303
· Transportes	310
· Problemas laborales	311
· Temporalidad de los trabajos	313
· Los Servicios de Regiones Devastadas (1957-1959), el Servicio Nacional de Construcción (1959-1960) y la Comisión Liquidadora (1960-1986). Regiones Devastadas después de Regiones Devastadas (1957-1986).....	317
· La intervención de la Dirección General de Regiones Devastadas en una localidad adoptada. El caso de Montarrón y su “reconstrucción”	321
· Montarrón	321
· La guerra en Montarrón	322
· El regreso y la “autorreconstrucción”	324
· Expedientes de daños y reconstrucción	328
· La intervención de Regiones Devastadas	329
· Información	329
· Proyecto de reconstrucción	333
· Obras	348
· Modificación del proyecto original	354
· La actividad municipal y la vida local	358
· Deficiencias y problemas en la actuación del Estado	362

Gajanejos

III. Arquitectura y urbanismo en la reconstrucción de España	373
· Hacia Gajanejos	375
· Arquitectura y urbanismo en la reconstrucción de España	383
· Las bases de la arquitectura y del urbanismo de posguerra. Los antecedentes	383
· La forma, el lenguaje, el estilo	385
· El nacionalismo y la tradición	385
· Hacia la modernidad	401
· La arquitectura popular como elemento de convergencia	408
· La primera reacción a la arquitectura “internacional”. La reacción fascista	422
· La reorganización espacial de la sociedad industrial: la nueva ciudad y el nuevo territorio.....	423
· La colonización interior	432
· César Cort y José Fonseca. La tensión campo-ciudad y la vivienda rural	436

· Las formas de la reconstrucción. Arquitectura y urbanismo en la España de la guerra civil y de la posguerra	443
· La nueva ciudad. El nuevo espacio	443
· La naturaleza de la arquitectura en el nuevo Estado	446
· Totalitarismo en la explotación de las capacidades arquitectónicas y, en consecuencia, nueva organización corporativa	446
· Capacidad expresiva y memorial de la arquitectura	451
· Capacidad moral de la arquitectura	452
· Rechazo de la especulación y de la arquitectura racionalista	460
· La nueva arquitectura	461
· Marco teórico-estilo-lenguaje	462
· La arquitectura del franquismo en la posguerra. Nueva búsqueda de una arquitectura nacional a través de la tradición	465
· Víctor d'Ors	474
· Inquietud, evolución y cambio	479
· En la práctica: historicismos, "burguesismos" y ruralismos	485
· El nuevo urbanismo	488
· Durante la Guerra. Víctor d'Ors y los primeros trabajos de los Servicios Técnicos de Falange	488
· Después de la guerra. Pedro Bidagor: de los Servicios Técnicos de Falange a la Dirección General de Arquitectura	504
· Cerro Palomeras	509
· Madrid, capital imperial	511
· César Cort y la pervivencia y adaptación del modelo	514
· Gabriel Alomar y el final de una etapa	516
· En síntesis: una posible teoría falangista del espacio y la ciudad	518
· La ciudad en un espacio fractal	524
· Continuidad o ruptura, éxito o fracaso	528
· Los núcleos de Regiones Devastadas. Función en el contexto y características	532
· Cuestión moral y ordenación espacial en Regiones Devastadas	536
· El estilo en Regiones Devastadas y las características arquitectónicas	542
· Aspectos tipológicos	550
· La intervención urbanística	557
· Tipos de intervenciones en los pueblos adoptados	560
· Trazado y distribución. Características urbanas de las intervenciones de Regiones Devastadas en los pueblos de nueva planta	568
· Contorno	569
· Trama interior	572
· Sistema jerárquico de espacios: accesos, ejes y plazas	573
· Equipamientos y servicios	584

· Tejido residencial	584
· Elementos memoriales	587
· Modelos y precedentes	588
· Otro tipo de intervenciones	596
· Evolución de la ejecución de los pueblos	597
· Una clasificación para los pueblos de la guerra	599
· Gajanejos, pueblo ejemplar	601
· Gajanejos, la guerra y la destrucción	604
· Antes de la guerra	604
· Primera fase de la guerra en Gajanejos: hasta la batalla de Guadalajara	606
· La batalla de Guadalajara y la evacuación y destrucción de Gajanejos	607
· Fin de la guerra y estado del pueblo	621
· Regreso y vida cotidiana en la posguerra	624
· Gajanejos, Regiones Devastadas y la reconstrucción	625
· Adopción de Gajanejos, expediente de reconstrucción y proyecto	625
· La adopción de la localidad y el plan de reconstrucción	625
· El anteproyecto de abril de 1940	630
· El proyecto de septiembre de 1940	630
· Los proyectos y las obras	632
· Las primeras obras	632
· Las viviendas	637
· Los primeros servicios y equipamientos	644
· Reformas del plan de ordenación inicial	647
· La plaza mayor	648
· Nuevas modificaciones y fin de las obras	660
· Las instalaciones	665
· Inauguración y entrega del pueblo y balance de la construcción	669
· Gajanejos tras la entrega del pueblo	671
· Últimas actuaciones de Regiones Devastadas y actividad municipal	671
· Inicio de la construcción en el pueblo viejo	678

Belchite

IV. Los lugares políticos del franquismo. Utopías y heterotopías	685
· Hacia Belchite	687
· La ofensiva sobre Zaragoza y la batalla de Belchite	699
· El mito de Belchite	713
· El culto a la ruina y su papel durante la guerra y el franquismo	729
· El origen de la atracción franquista por las ruinas durante la guerra civil	740
· Tensión ruina-reconstrucción	750

· El ejemplo de los principales hitos	754
· El alcázar de Toledo	754
· La ciudad universitaria de Madrid	758
· El cuartel de Simancas en Gijón	760
· El santuario de Nuestra Señora de la Cabeza en Andújar	761
· El Cerro de los Ángeles en Getafe	761
· Las ciudades de Oviedo y Teruel	762
· El cuartel de la Montaña y la cárcel Modelo en Madrid	763
· Llers	766
· Belchite	768
· Los cinco Belchites	777
· El símbolo de los dos Belchites	777
· Belchite (1). El pueblo viejo: La construcción franquista de un monumento a la Victoria	777
· Reparación funcional y abandono	777
· La construcción memorial	790
· Belchite (2). El pueblo nuevo: Un espacio nuevo para la nueva España	808
· Carácter general del conjunto	827
· Los arquitectos y el trabajo de Regiones Devastadas	832
· Gestión y presencia de la Dirección General de Regiones Devastadas	836
· La realidad de los cinco Belchites. Las heterotopías de la posguerra	839
· Belchite (3). El pueblo esclavo. El campo penitenciario de represaliados españoles. El papel de la represión política y los trabajos forzados en la obra de Regiones Devastadas	840
· Destino del campo de penados y del anejo parque de materiales	866
· Belchite (4). El pueblo esclavo internacional. El campo penitenciario de represaliados extranjeros	868
· Belchite (5). El pueblo represaliado. Rusia, el espacio de los otros. Represión política a través del espacio y la vivienda y estrés habitacional	878
· Estrés habitacional	915

Rodén

V. Aspectos de la vida cotidiana en la España en destrucción y reconstrucción	935
· Hacia Rodén	937
· Rodén	945
· La guerra civil hasta la caída del frente de Aragón	947
· Daños de guerra en Rodén	949
· La reconstrucción	959
· Retorno, desescombros, valoración de los daños y adopción	959

· Primeros proyectos para un pueblo nuevo	961
· Paralización de la actividad de Regiones, inquietud vecinal e iniciativa municipal	971
· El pueblo nuevo de Rodén	973
· La escuela y la casa de la maestra	973
· El nuevo plan urbano	976
· Las manzanas residenciales	978
· Proceso de traslado del pueblo viejo al nuevo	984
· La iglesia	987
· Últimos proyectos y finalización de la intervención estatal	989
· Condiciones urbanas	990
· Vivencias cotidianas en la España destruida y reconstruida	995
· Antes de la guerra civil	998
· La vida en los pueblos del frente	1002
· Reclutamientos	1004
· Quema de imágenes y símbolos	1005
· Ocupación de edificios y rapiña	1007
· Asesinatos	1009
· Combates y bombardeos	1011
· La evacuación	1031
· El regreso. Estado del pueblo tras la guerra	1051
· Valdeancheta	1051
· Montarrón	1055
· Gajanejos	1057
· Belchite	1060
· Rodén	1064
· Corbera	1066
· Las causas de la destrucción en la memoria	1068
· Entre las ruinas. Vidas en reconstrucción	1075
· La residencia	1077
· El espacio de la chabola, el hacinamiento y la intimidad	1082
· Condiciones sanitarias y electricidad	1084
· Agua	1085
· Alimentación	1086
· La vida social y los equipamientos provisionales	1091
· Escuela	1091
· Ayuntamiento y espacios comunes	1092
· Iglesia	1092
· Pero también cierta normalidad	1094
· Obras en los pueblos viejos, derrumbes y muertes de la guerra en diferido	1099
· Nuevos habitantes: metraleros y ambulantes	1101

· Antagonismo pueblo nuevo-pueblo viejo	1104
· Destrucción, diáspora y extinción	1106
· Exilio y represión	1108
· Prisión, exilio y destierro	1108
· Maltrato, marginación y tensión social	1112
· Trabajos forzados y prisioneros políticos	1117
· Recolocación residencial y movimientos espaciales. Rusia en Belchite	1131
· Reparto de viviendas	1147
· Trabajos de Regiones Devastadas y la vida en los pueblos nuevos	1162
· El pueblo adoptado. Conciencia de un pueblo “político”	1162
· La memoria de los pueblos de papel. Proyectos no realizados de Regiones Devastadas ...	1164
· Corrupción y prácticas irregulares en Regiones Devastadas	1170
· Tiempo de obras	1174
· Nuevo urbanismo, nuevas viviendas, nuevas costumbres	1179
· Aspectos relacionados con la particular cuestión de la vivienda	1181
· Obras de iniciativa particular	1184
· Propiedad de los edificios del pueblo viejo	1191

Corbera d’Ebre

VI. La memoria y el espacio	1199
· Hacia Corbera	1201
· Corbera, la guerra y la reconstrucción	1209
· Corbera d’Ebre	1209
· La guerra en Corbera. De la caída de Aragón a la batalla del Ebro	1212
· La reconstrucción	1218
· La “autorreconstrucción” de Corbera y los primeros pasos de la reconstrucción pública ..	1221
· El proyecto de pueblo nuevo de Corbera d’Ebre	1228
· Un nuevo pueblo nuevo	1230
· El lugar “político” de las viviendas de labrador	1235
· Causas de la no construcción del pueblo nuevo	1240
· Las viviendas de labrador como germen del nuevo pueblo nuevo	1243
· Habilitación de viviendas y problemas en la ejecución de los proyectos	1246
· La nueva iglesia parroquial	1250
· Las escuelas	1253
· El ayuntamiento	1255
· El mercado y seis viviendas para maestros	1257
· La casa rectoral y otros proyectos	1258
· El caserío	1259
· La vieja Corbera. Desde el recuerdo hacia el olvido	1261

· Desde el olvido hacia el recuerdo, lenta, parcial y penosamente	1273
· Ruinas de la guerra civil durante la Democracia	1278
· 1978-1985. Interés técnico, apatía institucional y desprecio local	1278
· Belchite	1279
· Corbera	1288
· Rodén	1290
· 1985-1995. Hacia el recuerdo. Primeras acciones para la recuperación de los pueblos viejos	1293
· Belchite: desescombros de las calles del pueblo viejo y primeras obras de mantenimiento ..	1293
· Corbera: resolución del Parlament, gestiones de las administraciones e instalación de “la bota” de Brossa	1295
· Belchite	1310
· Valdeancheta	1312
· 1995-2000 – Vecinos y municipios lideran la lucha por la conservación y prepara el terreno para la intervención en torno de la exaltación de la paz	1313
· Corbera. Inscripciones y palabras: del <i>Abecedari</i> de la <i>Llibertat</i> al patronato del “ <i>poble vell</i> ”	1313
· Belchite, monumento de paz	1318
· 2000/2001-2011/2013 – La memoria histórica y el Estado. Las administraciones supramunicipales actúan por fin en Corbera y Belchite	1335
· Corbera: El Comebe y la rehabilitación de la iglesia vieja	1336
· Belchite: la rehabilitación de los arcos y de la torre del Reloj	1346
· Análisis de las intervenciones de Belchite en su conjunto	1383
· 2011-2017 – Desaceleración de las intervenciones en los pueblos viejos. El turno de Rodén	1386
· Belchite	1386
· Corbera	1390
· Rodén	1396
· El espacio, las memorias individuales y la memoria colectiva en los pueblos duales	1398
· Habitar donde habita la memoria	1399
· Batallas por la memoria	1404
· Marcos institucionales, políticas de memoria y habitantes	1406
· Emprendedores y militantes del olvido	1411
· Emprendedores y militantes del recuerdo	1418
· Las y los resistentes	1431
· Los resignados. Hacia la indiferencia	1435
· Las nuevas generaciones, la subrogación en los sentimientos de la memoria	1437
· Hábitos relacionados con el espacio y la memoria	1438
· Los pueblos viejos tras su abandono	1439
· De la batalla del Ebro al 1 de abril de 1939	1447

Epílogo	1455
· Hacia la escuela	1455
· Recapitulación	1457
· Proceso	1461
· Razones y significados del estado actual de las ruinas	1464
· La memoria y el espacio. La naturaleza memorial de los actuales conjuntos en ruinas de la guerra civil	1466
· Uso de las categorías que ponen en relación el espacio y la memoria	1466
· Espacio, memoria y habitar	1471
· Memoria individual de lo vivido	1472
· Memoria colectiva de lo no vivido	1474
· Espacialidad y experiencia. El papel insustituible del espacio para la memoria y los pueblos viejos de la guerra civil	1475
· Aspectos a continuar en la investigación	1479
 Bibliografía citada	 1485
· Textos anónimos en publicaciones periódicas	1485
· Resto de publicaciones	1541

Yo creo que si de esta acumulación de males ha de salir el mayor bien posible, será con este espíritu. Y desventurado el que no lo entienda así. No tengo el optimismo de un pangloss, ni voy a aplicar a este drama español la simplicísima doctrina del adagio de que no hay mal que por bien no venga. No es verdad. No es verdad. Pero es obligación moral, sobre todo de los que padecen la guerra, cuando se acabe, como nosotros queremos que se acabe, sacar la lección, y de la musa del escarmiento, el mayor bien posible. Y cuando la antorcha pase a otras manos, a otros hombres, a otras generaciones, que se acordarán, si alguna vez sienten que les hierve la sangre iracunda, y otra vez el genio español vuelve a enfurecerse con la intolerancia y con el odio y con el apetito de destrucción, que piensen en los muertos y que escuchen su lección. La de esos hombres que han caído embravecidos en la batalla luchando magnánimamente por un ideal grandioso. Y que ahora, abrigados en la tierra materna, ya no tienen odio, ya no tienen rencor, y nos envían los destellos de su luz, tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la patria eterna que dice a todos sus hijos: paz, piedad y perdón.

MANUEL AZAÑA

Discurso con motivo de los dos años del inicio de la guerra civil

Es verdad lo que dicen los filósofos: “la vida sólo se comprende hacia atrás”. Pero es necesario recordar el otro principio: “se vive hacia adelante”.

SØREN KIERKEGAARD

Diario íntimo

*Cuando lleguéis a viejo, respetaréis la piedra,
si es que llegáis a viejos,
si es que entonces quedó alguna piedra.*

JOAQUÍN PASOS

Canto de guerra de las cosas

Donde hay dolor el suelo es sagrado.

OSCAR WILDE

De Profundis

Introducción

Hace algunos años me dirigía a La Fatarella con unos amigos cuando, no recuerdo exactamente por qué, paramos a echar un vistazo por Corbera d'Ebre. Me pareció difícil de creer que existiera no tan lejos de mi casa un lugar como el que vi: un pueblo fantasma, reducido a escombros, donde uno todavía podía sentir, quizás como pocas veces lo podía hacer una persona de mi generación, que la guerra civil española no era solamente un relato histórico. Para sentir eso, allí, no era necesario leer nada, ni ver fotografías, ni hablar con nadie.

En aquella ocasión accedí a la Montera por donde entonces llegaban los turistas, siguiendo las señales que conducían al “poble vell” desde la carretera. Aparcamos el coche en una explanada que parecía rudimentariamente acondicionada para ello, en el cruce de varios caminos junto a una balsa. Atravesamos una puerta que me pareció propia de un recreo escolar, con un mapa en cerámica mural donde se indicaba el nombre de las antiguas calles, también a la manera típica de un patio de colegio. Tomamos el camino recto frente a nosotros y comenzamos a andar sin saber que nos estábamos enfilando por la calle Pinyeres hacia la plaza de la Iglesia.

Había leído el capítulo introductorio de *Les lieux de mémoire* de Pierre Nora y enseguida me pregunté atónito si aquello podía ser considerado un “lugar de memoria”. Conocía algo sobre la batalla del Ebro y sabía que la zona fronteriza entre Cataluña y Aragón había sido una de las más castigadas durante la guerra civil. Ya ni siquiera recuerdo si me sonaba o no el nombre de Corbera, pero lo que seguro que no acababa de entender era que un lugar así pudiera haber pasado desapercibido para alguien que, al menos mínimamente, prestaba atención al patrimonio del país. Me invadió una



[1] **Vista de las ruinas de Corbera d'Ebre con la torre de la iglesia al fondo.** Bitrián Varea, Carlos. 25 de julio de 2009 (archivo del autor).

sensación parecida a la que habría tenido si de pronto me hubiera enterado de la existencia en mi casa de una habitación hasta entonces ignorada. Conocía y había estado en Belchite, por ejemplo; lo había visto en innumerables fotografías acompañando los textos de revistas, periódicos y libros, en el material escolar o en la televisión. Había visto las imágenes de Guernica destruida y conocía la historia de Moscardó en el Alcázar de Toledo. Pero se me había pasado Corbera [1], el lugar más elocuente e impresionante de la guerra civil en Cataluña. El que estaba más cerca de mi casa.

Convocados por Corbera en mi memoria todos los acontecimientos que estaban sacudiendo al país en relación con la llamada “memoria histórica” (la ley de 2007, el auto del juez Baltasar Garzón, el goteo de exhumaciones de las fosas comunes...), aquel día pasó por mi mente estremecida la posibilidad de que todavía quedaran en España muchos pueblos así y yo no me hubiese enterado. Digo estremecida porque una cosa era que uno pudiera encontrarse una trinchera, restos de una batería antiaérea, un obús o marcas de proyectiles en alguna fachada, y otra muy distinta que quedaran todavía pueblos bombardeados, y ahora en ruinas, levantando sospechas sobre la geografía nacional. ¿Cuántos pueblos habían quedado en las cunetas de las carreteras durante la guerra civil? ¿Cuántos lugares se me habían estado escondiendo a la sombra de Belchite?

Al ir avanzando hacia la iglesia comprendí que las piezas de arte contemporáneo dispersadas por diferentes espacios formaban parte de un recorrido que pretendía dotar de un nuevo sentido a las ruinas desoladas, superponiendo sobre ellas un mensaje de esperanza. Si no hubiese sido por eso, por la puerta escolar y por el mural de cerámica, no se hubiese difuminado fácilmente la sensación de que yo era la primera persona que llegaba allí durante décadas, tal vez desde el mismo final de la guerra. Me resultaba excitante visitar un lugar de esa manera, sorprendido por todo lo que salía a mi paso, con el temor morboso de encontrar restos, objetos, ropas o mensajes. Aquel día no entré en ninguna casa. Una especie de reparo hizo que no cruzara ninguna puerta: ni las pocas que todavía agonizaban ni las que habían desaparecido ya. Pensé en lo interesante que resultaba experimentar la desolación y evocar la tristeza, después de haber accedido a la memoria de la guerra civil casi siempre a través de imágenes o textos. Allí podía moverme y estar quieto, mirar y cerrar los ojos, tumbarme, sentarme o caminar.



[2]



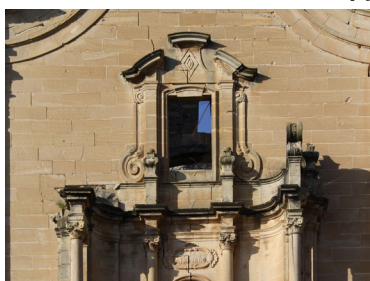
[3]



[4]



[5]



[6]



[7]

[2] **Cartel de alerta del peligro de desprendimientos ante la iglesia de Sant Pere en Corbera d'Ebre.** Bitrián Varea, Carlos. 25 de julio de 2009 (archivo del autor).

[3] **Interior de la iglesia de Sant Pere en Corbera d'Ebre antes de las obras de rehabilitación.** Bitrián Varea, Carlos. 25 de julio de 2009 (archivo del autor).

[4] **Huellas de los ataques en la fachada de la iglesia de Sant Pere en Corbera d'Ebre.** Bitrián Varea, Carlos. 25 de julio de 2009 (archivo del autor).

[5] **Detalle de la fachada de la iglesia de Sant Pere en Corbera d'Ebre.** Bitrián Varea, Carlos. 25 de julio de 2009 (archivo del autor).

[6] **Detalle de la fachada de la iglesia de Sant Pere en Corbera d'Ebre.** Bitrián Varea, Carlos. 25 de julio de 2009 (archivo del autor).

[7] **Fachada de la iglesia de Sant Pere en Corbera d'Ebre.** Moreno Iriarte, Ion. 25 de julio de 2009 (archivo del autor).

En la plaza de la Iglesia el paisaje se abre al valle de un río seco y a las sierras desde las que un día se apuntó al pueblo. Aquella mañana el templo estaba cerrado por la caída de cascotes [2] [3] y había que conformarse con su hermosa fachada, marcada por las sombras de los salientes barrocos picados por los rayos del sol [4-7]. Desde allí se veía el caserío alargado en torno de la carretera de la que antes nos habíamos desviado. Al bajar por una cuesta encontramos una casa. Parecía habitada, del



[8] **Vista de la calle Mayor de Corbera d'Ebre desde la Montera.** Bitrián Varea, Carlos. 25 de julio de 2009 (archivo del autor).



[9] **Ventana con maceta en la calle Mayor de Corbera d'Ebre.** Bitrián Varea, Carlos. 25 de julio de 2009 (archivo del autor).

mismo modo que las de un lado de una calle curiosa con un frente edificado y otro en ruinas, como el árbol muerto en el que todavía reverdece alguna rama [8]. Vi una maceta en una ventana [9]. Como la planta estaba viva y tenía flores, pensé que alguien tenía que asomarse con alguna frecuencia a regarla. Y, por tanto, que casi todos los días alguien tendría que enfrentarse a la guerra de España. Me pregunté entonces cómo debía ser habitar esos espacios de la frontera con la desolación y la guerra, qué tipo de gente era la que podía vivir allí, cómo sobrellevaban el día a día y, sobre todo, por qué el pueblo había consentido todo aquello, por qué tantos años después aún no se habían limpiado los escombros. Me resultó atractiva la idea de estudiar la manera de habitar en un lugar como ese, y la manera de gestionar allí la memoria del pasado.

Bajamos más y vimos una nueva iglesia, una iglesia nueva, y un grupo de casas pintorescas en las que lucía una placa: “*Regiones Devastadas 1945*”. Entendí que aquello era parte de la reconstrucción impulsada por el Estado franquista y me pregunté si aquella Corbera de abajo era un pueblo de nueva planta, a la manera del nuevo Belchite. Me acerqué al ayuntamiento, allí mismo, y me interesé por algún libro que explicara lo que había sucedido. Pero me dijeron que no existía, aunque pronto saldría una historia general de Corbera centrada en los acontecimientos locales desde el siglo XIX¹. Un gran interrogante se dibujaba sobre el pueblo.

¹ Reproduzco aquí y en el párrafo final de este prólogo, ligeramente revisada, la introducción que incluí en el Trabajo Final del Máster de Estudios Comparados de Literatura, Arte y Pensamiento de la Universitat Pompeu Fabra (Bitrián, 2012). Me parece que en estos párrafos se describe mejor mi sorpresa inicial que en cualesquiera otros que pudiera redactar ahora, y en la sorpresa se halla el germen del estudio. Por ello no me ha importado mantener el cierto grado de ingenuidad que contienen.

Punto de partida y objetivos

Además de en el encuentro con Corbera d'Ebre, la investigación desarrollada tiene también su origen en el interés por el papel de la memoria (individual y colectiva) en la vivencia del espacio. A través de mi acercamiento reflexivo y práctico a la noción de

patrimonio, he creído descubrir en la memoria personal y socialmente construida el factor determinante para la comprensión cultural del espacio. La gestión del espacio, tarea política de gran importancia para la ciudad y la arquitectura, se ve afectada por la gestión de la memoria colectiva, de tal modo que parece difícil plantear hoy una cuestión al margen de la otra. La constatación de que los conflictos creados en torno de la protección del patrimonio cultural, en cuanto que patrimonio arquitectónico o espacial, se dirimen en el terreno de la conservación y de la construcción de la memoria (además de en el terreno económico), ha situado este factor, el memorial, en el centro de mi interés por la naturaleza y caracterización del espacio. Que la cuestión esté planteada de manera un tanto difusa no ha sido óbice para que se haya ido perfilando en mi investigación, a modo de gran enigma, el papel de la memoria para la vivencia del espacio.

El descubrimiento de Corbera d'Ebre permitió hacer compatible el interés por una relación tan amplia y tan compleja como la que mantienen el espacio y la memoria con un marco suficientemente acotado, temática y territorialmente, para el desarrollo de un trabajo doctoral. Propuse inicialmente centrar la investigación sobre esta relación en el caso concreto de un tipo de pueblo muy singular: aquel que, como Corbera, se encuentra situado en una especie de bisagra entre el presente y el pasado por razón de su conformación dual, con un núcleo habitado y otro en ruinas. La investigación prosiguió entonces con la identificación de los pueblos que en España se encuentran en esa situación debido a la guerra, con el resultado de que, de más del centenar y medio de localidades muy afectadas durante el conflicto, solamente seis no habían procedido a la eliminación de los restos de sus antiguos núcleos. A excepción de Corbera y Belchite, esos pueblos ni siquiera aparecían consignados en la literatura sobre la cuestión, y solo aparecieron tras una búsqueda minuciosa en el conjunto de localidades dañadas durante la guerra. Además de los dos citados, son Rodén, en la provincia de Zaragoza, y Gajanejos, Montarrón y Valdeancheta, en la de Guadalajara.

En este punto creo preciso explicar la selección de pueblos realizada. Para conocer qué lugares existían en España con las características del tipo de pueblo dual que se quería estudiar, fue necesario realizar un trabajo de campo. El objetivo era localizar todos los pueblos que cumplieran con la condición de tener un núcleo



[10]



[11]

[10] **Ruinas de la iglesia de San Pedro en Hita.** Bitrián Varea, Carlos. 19 de febrero de 2014 (archivo del autor).

[11] **Ruinas de la iglesia de Santa María en Vilanova de la Barca.** Bitrián Varea, Carlos. 2 de marzo de 2014 (archivo del autor).

[12] **Ruinas en El Campillo con la iglesia al fondo.** Bitrián Varea, Carlos. 15 de marzo de 2014 (archivo del autor).

[13] **Ruinas en El Campillo.** Bitrián Varea, Carlos. 15 de marzo de 2014 (archivo del autor).

[14] **Ruinas en El Campillo.** Bitrián Varea, Carlos. 15 de marzo de 2014 (archivo del autor).

[15] **Ruinas en El Campillo.** Bitrián Varea, Carlos. 15 de marzo de 2014 (archivo del autor).

[16] **Vista de Sacañet. Se observa al fondo la pequeña torre construida para señalar la presencia del discreto local convertido en iglesia.** Bitrián Varea, Carlos. 15 de marzo de 2014 (archivo del autor).

[17] **Casas construidas por Regiones Devastadas en Sacañet.** Bitrián Varea, Carlos. 15 de marzo de 2014 (archivo del autor).

[18] **Ruinas en Sacañet.** Bitrián Varea, Carlos. 15 de marzo de 2014 (archivo del autor).

[19] **Ruinas en Sacañet.** Bitrián Varea, Carlos. 15 de marzo de 2014 (archivo del autor).

[20] **Ruinas en Sacañet.** Bitrián Varea, Carlos. 15 de marzo de 2014 (archivo del autor).

abandonado en ruinas como consecuencia (en última instancia) de los daños habidos durante la guerra española. Esa búsqueda dio los seis nombres que ya se han presentado. Con la excepción de Valdeancheta, que fue completamente abandonado con el tiempo, todos los pueblos cumplen además, al poseer un núcleo nuevo junto al viejo, la condición de ser pueblos duales, esto es, una frontera entre el abandono y el recuerdo, entre el pasado y el futuro, una bisagra que es la marca sobre el suelo de la memoria de la guerra civil. Para realizar este proceso de identificación, que no se había hecho antes de este trabajo, fue necesario visitar muchos pueblos y comprobar el estado concreto en el que se hallaban, para, finalmente, decidir cuáles eran los que, a mi entender, formaban parte de ese especial conjunto memorial. Es extraño que hasta este momento no se haya intentado una recopilación de las ruinas que se conservan como tales desde la guerra civil. No son pocos los pueblos y las ciudades que en España poseen ruinas de su última guerra, muchas veces adecuadas o rehabilitadas y otras muchas todavía abandonadas. Entre las primeras pueden citarse, por ejemplo, las de las Escuelas Pías de San Fernando en Madrid, las de la antigua catedral de Santa María la Vieja de Cartagena o las de las iglesias de Santa María en Alcalá de Henares, San Pedro en Hita [10], Santa María en Vilanova de la Barca [11], Santa Eulalia en Pirueño, dels Dolors en Tortosa o del convento de Sant Agustí en Torroella de Montgrí. En el segundo grupo hay todavía que tener en cuenta la existencia de ruinas de edificios, o de los solares resultantes, en numerosos pueblos y ciudades, como Tortosa (Tarragona), Sacañet (Castellón), Aleas (Guadalajara), Los Tablones (Granada), Vilanova de la Barca (Lleida), Seseña (Toledo), Zarza Capilla (Badajoz), El Campillo (Teruel) o Llers (Girona).

Debo explicar aquí por qué no forman parte del estudio algunos de estos últimos pueblos. Zarza-Capilla, Vilanova de la Barca y Llers son, como los estudiados, pueblos duales: se conserva un núcleo histórico y un núcleo nuevo construido por Regiones Devastadas. Sin embargo, el pueblo viejo no está en ruinas, condición que me parecía esencial a la hora de comprender su naturaleza memorial, como a lo largo del trabajo se verá. En el Llers antiguo se conservan sectores abandonados, cada vez menos, pero la esencia general del lugar no es la de un pueblo desolado. Quien no conociera su historia no podría deducir que su trazado urbano y sus ruinas son el fruto de la guerra y la reconstrucción. El Campillo [12-15], Sacañet [16-20]



[12]



[13]



[14]



[15]



[16]



[17]



[19]



[21] **Vista de Aleas. A la izquierda, las ruinas de la antigua iglesia de San Pedro. A la derecha, las casas de Regiones Devastadas.** Bitrián Varea, Carlos. 2 de abril de 2014 (archivo del autor).

[22] **Casas de Regiones Devastadas en Aleas.** Bitrián Varea, Carlos. 2 de abril de 2014 (archivo del autor).

[23] **Ruinas de la iglesia de San Pedro en Aleas.** Bitrián Varea, Carlos. 2 de abril de 2014 (archivo del autor).

[24] **Edificio reconstruido sobre ruinas en Aleas.** Bitrián Varea, Carlos. 2 de abril de 2014 (archivo del autor).

[25] **Ruinas de un palomar en Aleas.** Bitrián Varea, Carlos. 2 de abril de 2014 (archivo del autor).

[26] **Ruinas en Aleas.** Bitrián Varea, Carlos. 2 de abril de 2014 (archivo del autor).

[27] **Ruinas en Aleas.** Bitrián Varea, Carlos. 2 de abril de 2014 (archivo del autor).

[28] **Ruinas de Romerosa.** Bitrián Varea, Carlos. 31 de julio de 2015 (archivo del autor).

y Aleas [21-27] presentan importantes sectores en ruinas, pero tampoco cumplen las condiciones que se han considerado en este trabajo, pues las nuevas construcciones se superpusieron sobre el antiguo solar mediante proyectos de urbanización o edificación, con lo que no tenemos allí pueblos duales sino nuevas construcciones acompañadas de solares en ruinas. El caso de Los Tablones (en Órgiva) es también singular, pues, pese a que Regiones Devastadas construyó tras la guerra un núcleo nuevo, el lugar estaba anteriormente constituido por un conjunto de cortijos que no conformaban un núcleo urbano compacto, aunque hubiese alguna zona de edificación más concentrada, de modo que las ruinas no se presentan hoy como un pueblo viejo de la manera en que sí sucede en los municipios estudiados. Romerosa [28], en el término de la localidad adoptada de Aleas (Cogolludo), es una aldea en ruinas en una zona muy afectada por la guerra civil, pero no he hallado datos que permitan concluir que el conflicto bélico fue la causa principal de su ruina, y por el contrario algunos testimonios explican que su abandono fue el resultado de un largo proceso de despoblación que concluyó en los años 60 o 70 del siglo XX. En sentido contrario, debo justificar la inclusión de Gajanejos, pues desde hace un tiempo, y sobre todo en los últimos años, el pueblo viejo tiende a ser nuevamente habitado mediante construcciones que en parte se superponen al antiguo trazado. Pese a ello, en el momento de iniciar el estudio todavía podía comprenderse el lugar, a diferencia de lo que sucedía en Llers, como un conjunto caracterizado por el abandono y la ruina, aunque puntualmente habitado.

Después de concluir que los seis pueblos citados formaban una comunidad de lugares excepcionales que, tomados conjuntamente, constituían el más impresionante testimonio en el paisaje para la evocación de la destrucción de la guerra civil, constaté la ausencia no ya de una reflexión sobre el conjunto sino siquiera de una historia documentada de cada uno en función de su papel memorial. Con la excepción de Belchite, y en menor medida de Corbera, las ruinas de la guerra en los pueblos habitados permanecen en una penumbra de olvido.

El objetivo de esta investigación es comenzar a delimitar y comprender el alcance, el valor y el significado memorial, histórico y cultural de este conjunto de pueblos singulares conformados por un núcleo viejo en ruinas y otro nuevo habitado como



[21]



[22]



[23]



[24]



[25]



[26]



consecuencia de los dramáticos daños sufridos durante la guerra civil. Para ello se hace imprescindible tanto documentar el proceso de abandono y reconstrucción en todos los casos particulares como reconstruir el marco en el que dicho proceso se produjo y con el que, en consecuencia, es posible analizarlo. Es por esta razón por lo que el estudio propone una relectura que pretende ahondar en el conocimiento de la reconstrucción posbélica española. Asimismo, es objetivo de la investigación analizar el uso político de la memoria en relación con el espacio durante la guerra civil y durante el franquismo, y determinar el papel de este uso en la conservación de las ruinas en los pueblos señalados.

En el desarrollo de los puntos anteriores, la tesis trata de dar respuesta a preguntas concretas, entre las que se encuentran las siguientes:

- ¿Cuál es la razón del mantenimiento de las ruinas en los pueblos que las poseen? ¿Se trata de una apuesta política, como parece sugerir el caso de Belchite, o responde a la imposibilidad del Estado para desarrollar la política de reconstrucción nacional programada, como parece sugerir el caso de Corbera? ¿O más bien se debe a la gestión azarosa hecha por la población local? ¿Hasta qué punto la parálisis reestructora obedece a causas políticas nacionales o a factores locales?
- ¿El mantenimiento de los restos en los pueblos investigados guarda relación directa con el discurso de las ruinas sostenido durante la guerra civil y el primer franquismo? ¿Tuvieron estas ruinas un papel en la memoria pública promovida desde el régimen? ¿Cuáles son las razones y los significados de su estado actual?
- ¿Se practicó en los pueblos reconstruidos un ejercicio de represión a través de la gestión espacial, como parece sugerir el caso de Corbera d'Ebre?
- ¿Cómo ha afectado a la cotidianeidad de los habitantes el mantenimiento de las ruinas? ¿La memoria caracteriza el habitar de una manera especial en lugares tan fuertemente connotados? ¿De qué maneras se han vivido los procesos de regreso, abandono y reconstrucción?
- ¿Ha existido un conflicto de la memoria centrado en la gestión del espacio en los pueblos investigados?

- ¿En qué situación actual se encuentran estos pueblos? ¿Ha habido cambios de percepción? ¿Cómo se ha actuado en ellos durante el periodo democrático? ¿Cuál es su valor memorial? ¿Qué papel podrían tener en el futuro? ¿Hacia dónde puede encaminarse el estado de sus ruinas? ¿Es posible, o deseable, su reivindicación como “lugares de memoria”? ¿Y de qué memoria o memorias? ¿Qué relatos históricos pueden transmitir?

Aunque el trabajo es fruto de la documentación científica de unos determinados procesos históricos y de su análisis racional, los “motores” de la investigación, en cuanto que puntos de partida, han sido las siguientes tesis:

- A pesar de su actual existencia ignorada, los pueblos que se estudian tienen o pueden tener mucha importancia para la memoria reciente de España y, en concreto, para la memoria y evocación de la guerra civil. Son lugares que poseen un enorme potencial como testimonio de un acontecimiento histórico y del tiempo que le siguió.
- La relación entre la memoria y el espacio, y los conflictos que tal relación genera en la lucha por la hegemonía simbólica y política, tienen una importancia determinante para el habitar humano².

Comentario bibliográfico y sobre el estado de la cuestión

La presente investigación tiene por objeto, como se ha dicho, delimitar y comprender en su complejidad el valor y los significados memoriales de un conjunto patrimonial que ha sido previamente identificado, y cuyos carácter, formación e importancia no han sido investigados hasta el momento. A diferencia de otros trabajos realizados para el conocimiento histórico del proceso de reconstrucción, este ha fijado su horizonte en una pregunta sobre la experiencia del espacio y sobre la memoria, tanto la individual de los habitantes como la colectiva de las diferentes comunidades. De tal modo que han resultado de interés todos aquellos hechos que, alojados en la conciencia social, han condicionado la percepción del espacio hasta ahora y pueden hacerlo en el futuro. Son muchas y muy diversas,

² Tomo estos párrafos, ligeramente revisados y con alguna incorporación, del proyecto de tesis presentado en la Universitat Politècnica de Catalunya (Bitrián, 2014).

por tanto, las facetas del poliedro a reconstruir, y por eso resulta muy difícil centrar en un único aspecto el estado de la cuestión. Es inevitable abordar el trabajo desde múltiples perspectivas para incidir en cada momento en el elemento que ayuda a imaginar mejor el reflejo memorial, desde los ataques bélicos y la represión física, hasta la elección del lenguaje arquitectónico, los condicionantes materiales de la construcción, la ritualización de la vivencia, la persecución económica, la discriminación espacial o el fomento de los mensajes políticos. Cada uno de estos aspectos ha tenido un desarrollo desigual por parte de la historiografía, de manera que, para no alargar en exceso esta introducción, me remito a la respectiva bibliografía, citada en cada uno de los apartados y recogida conjuntamente al final de la tesis. Me limito aquí a esbozar la genealogía de una línea de estudio que, pese a todo lo dicho, tal vez podría considerarse tronco o raíz principal de la presente investigación, la que ha tratado lo relativo al proceso de reconstrucción de España en la posguerra franquista y, particularmente, la labor en ese ámbito de Regiones Devastadas³.

Aunque antes de 1975 se contaba ya con una primera aproximación crítica constituida por tempranas aportaciones (la mayoría en obras de carácter general) como las de Bernardo Giner de los Ríos (1952)⁴, Rodolfo Ucha (1955)⁵, Carlos Flores (1961)⁶, Lluís Domènech (1968)⁷, Vicente Aguilera (1970)⁸ o Antonio Fernández Alba (1972)⁹, en las que ya se recogía el singular panorama dibujado por la producción de posguerra, el estudio crítico del periodo no pudo comenzar a hacerse con cierta perspectiva hasta después de la muerte del dictador. Los primeros trabajos centrados en la arquitectura de la reconstrucción vieron la luz en 1976, con motivo del ciclo La arquitectura española en los años de la Autarquía, alguna de cuyas conferencias (como las de Víctor Pérez Escolano¹⁰, Ignasi de Solà Morales¹¹ o Carlos Sambricio¹²) fueron publicadas en un número monográfico de la revista *Arquitectura* titulado *Arquitectura, Ideología y Poder. Un nuevo avance en la proyección pública y en el estudio de la arquitectura de la posguerra* se dio en 1977 con motivo de la celebración de la exposición *Arquitectura para después de una guerra* y la publicación en *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* de los correspondientes estudios de Roser Amadó y Lluís Domènech¹³, Antón Capitel¹⁴, Luis Azurmendi¹⁵ y Carlos Sambricio¹⁶. La muestra originó la realización por parte de Domènech (1978)¹⁷ de la primera obra monográfica sobre la arquitectura de los años 40, en la que ya se destaca la labor de

³ El material publicado durante el franquismo (fueron importantes, por ejemplo, las aportaciones realizadas desde revistas como *Reconstrucción* o la *Revista Nacional de Arquitectura*) muestra fundamentalmente una visión desde el régimen y resulta imprescindible para conocer sus postulados teóricos. En el breve repaso de esta introducción, sin embargo, abordaremos la bibliografía crítica.

⁴ Giner de los Ríos, 1980 [1952].

⁵ Ucha, 1980 [1955].

⁶ Flores, 1961.

⁷ Domènech, 1968.

⁸ Aguilera, 1970. Se trata de una obra panorámica sobre las artes que presta especial atención a la pintura y a la escultura, pero que apunta algunas cuestiones sobre la arquitectura. En todo caso, Aguilera se avanza a otros autores al señalar las relaciones entre el arte de anteguerra y el de posguerra. También para el panorama artístico durante el franquismo son de referencia las obras ya clásicas de Valeriano Bozal (AAVV, 1976) y Francisco Calvo Serraller (1985).

⁹ Fernández Alba, 1972. En general estas obras prestan poca atención a Regiones Devastadas. Fernández Alba, por ejemplo, apenas cita el organismo.

¹⁰ Pérez Escolano, 1976.

¹¹ Solà-Morales, 1976.

¹² Sambricio, 1976.

¹³ Amadó y Domènech, 1977.

¹⁴ Capitel, 1977.

¹⁵ Azurmendi, 1977.

¹⁶ Sambricio, 1977.

¹⁷ Domènech, 1978.

Regiones Devastadas y se apuntan continuidades entre la arquitectura anterior a la guerra y la posterior, y entre esta y la de las siguientes décadas. El interés con el que comenzaba a mirarse la producción de posguerra suscitó en 1979 una polémica que sirvió para plantear la delicada cuestión sobre la existencia o no de una arquitectura propia del régimen y sobre su carácter continuista o rupturista, polémica que estuvo protagonizada por Carlos Sambricio e Ignacio de Solà-Morales¹⁸ y Tomás Llorens y Helio Piñón (1979)¹⁹. Desde los campos de la arquitectura y de la historia del arte tres obras a cargo de Alexandre Cirici (1977)²⁰, Gabriel Ureña (1979)²¹ y Antonio Bonet (1981)²² respectivamente trataron de reconstruir con carácter general, en ese momento inicial, el marco estético del franquismo, así como de analizar bajo esa luz la etapa de la reconstrucción posbélica. Y, aunque acotadas territorialmente a Santander y Granada, resultan muy interesantes también las tempranas aproximaciones al panorama de la reconstrucción realizadas por Ramón Rodríguez Llera (1980) y Julio Juste (1981)²³. El primer artículo que trató específicamente sobre el trabajo de la Dirección General de Regiones Devastadas, publicado por Manuel Blanco en 1985²⁴, inauguró el estudio formal de la obra del organismo encargado en buena medida de la reconstrucción española. Este artículo precedió al hito que despertó definitivamente el interés de los investigadores en aquella institución, la exposición *Arquitectura en Regiones Devastadas* y la publicación con el mismo nombre de un libro²⁵ que incluyó importantes y fundacionales estudios realizados por Eugenia Llanos²⁶, Javier Monclús y José Luis Oyón²⁷ y Jesús Anaya²⁸, además de los ya citados Blanco²⁹, Domènech³⁰, Flores³¹, Pérez Escolano³² y Sambricio³³.

A este primer esfuerzo de encuadre general, culminado con la citada exposición y la consiguiente visualización de todo un campo de investigación, siguió una profundización territorial que ha dado obras también imprescindibles para el conocimiento global de Regiones Devastadas. Es interesante el meritorio y temprano trabajo de Josep y Carme Bayerri (1992)³⁴ sobre la labor de la Oficina Comarcal de Tortosa. También restringido a un ámbito local, aunque no a la actuación de la dirección general, es el trabajo de Alfonso Ruiz García sobre la arquitectura de la reconstrucción en Almería (1993)³⁵. Uno de los primeros y más importantes estudios exhaustivos realizados monográficamente sobre Regiones Devastadas, todavía vigente en muchos aspectos, es el de José Manuel López

¹⁸ Sambricio, 1979; y: Solà-Morales, 1979.

¹⁹ Llorens y Piñón, enero-febrero de 1979; y: Llorens y Piñón, marzo-abril de 1979.

²⁰ Cirici, 1977.

²¹ Ureña, 1979.

²² Bonet, 1981.

²³ Rodríguez Llera, 1980. Juste, 1981.

²⁴ Blanco, 1985.

²⁵ AAW, 1987.

²⁶ Llanos, 1987.

²⁷ Monclús y Oyón, 1987.

²⁸ Anaya, 1987.

²⁹ Blanco, 1987. Manuel Blanco (2018) ha revisitado recientemente su texto de 1987, en cierto sentido fundacional, y ha añadido algunos datos interesantes sobre las circunstancias que acompañaron los primeros trabajos sobre Regiones Devastadas (Blanco, 2018: 185-187).

³⁰ Domènech, 1987.

³¹ Flores, 1987.

³² Pérez Escolano, 1987.

³³ Sambricio, 1987.

³⁴ Bayerri y Bayerri, 1992.

³⁵ El trabajo de Ruiz García (1993) no trata exclusivamente de la obra de Regiones Devastadas, pero es de interés para tener una visión más transversal sobre el contexto arquitectónico. Unos años antes había publicado un interesante trabajo (Ruiz García, 1988), y publicó otro años después (Ruiz García, 2003).

³⁶ López, 1995. Algunos años antes, José Manuel López (1988 y 1991) había publicado ya un libro sobre la arquitectura oficial del primer franquismo en Teruel y un artículo sobre la actuación de Regiones Devastadas en Aragón.

³⁷ Almarcha, 1997. Almarcha (verano de 1996) había ya publicado un breve artículo anterior.

³⁸ Marín, 2007.

³⁹ Más, 2008; y: Más, 2012.

⁴⁰ Ana Portales Mañanos (2011) presentó ante la Universidad Politécnica de Valencia una tesis doctoral inédita con el título *La arquitectura de la vivienda social y sus componentes urbanos: Regiones devastadas. Zona de levante*. Algunas conclusiones y apuntes en: Palomares y Portales, 2012.

⁴¹ Muñoz, 2013. También: Muñoz, 2006 y Muñoz, 2016.

⁴² Andrés, 2014.

⁴³ Por ejemplo, el trabajo de Cambil y Arias (2014) sobre Guadix.

⁴⁴ Lo que no quiere decir que todas las aproximaciones al marco global me parezcan acertadas. No me lo parece, en general, en el caso del estudio de Más (2008) sobre Castellón.

⁴⁵ Para el contexto general, y en relación con nuestra investigación, destacamos aquí: Sambricio, 1980. También las recopilaciones de sus textos: Sambricio, 1983; y: Sambricio, 2004.

⁴⁶ Diéguez, 1991.

⁴⁷ Pérez Escolano, 1998; Pérez Escolano, 2004; Pérez Escolano, 2013; y: Pérez Escolano, 2014.

⁴⁸ Azpilicueta, 2004.

⁴⁹ Urrutia, 1997; y: Urrutia, 2002.

⁵⁰ Baldellou y González Capitel, 1995.

⁵¹ Terán, 1978.

⁵² Tamés, 1988.

⁵³ Monclús y Oyón, 1983; Monclús y Oyón, 1988.

⁵⁴ Pérez Escolano, 2005; y Pérez Escolano, 2008.

⁵⁵ Calzada, 2005 (a); Calzada, 2005 (b); y: Calzada, 2006.

⁵⁶ Centellas, 2010 (a) (la obra es resultado de la tesis doctoral presentada en la Universitat Politècnica de Catalunya en 2006); y: Centellas, 2010 (b).

⁵⁷ Flores, 2013 (a); Flores, 2013 (b); y: Flores, 2013 (c).

⁵⁸ Llorente, 1995.

⁵⁹ Cabrera, 1998.

⁶⁰ Entre otras cosas interesantes de la obra de Hernández Mateo (1997) se encuentra el hecho de hablar de un proyecto de "reconstrucción nacional" anterior a la guerra en relación con el posterior.

⁶¹ AAVV, 2001; y: AAVV, 2006.

⁶² También lo hace Pedro Moleón (2000) con la arquitectura oficial en su breve trabajo sobre las décadas de los años 30 y 40.

Gómez para Aragón (1995)³⁶, que fue seguido de otros como el de Esther Almarcha para Castilla La Mancha (1997)³⁷ o, más recientemente, de los trabajos para Jaén (2007)³⁸, Castellón (2008 y 2012)³⁹, Valencia (2011)⁴⁰, Eibar y el País Vasco (2013)⁴¹, a los que finalmente se ha sumado el de Míriam Andrés para Asturias (2014)⁴². A estas investigaciones, muchas de ellas contenidas en tesis doctorales, hay que sumar un conjunto no poco numeroso de estudios locales⁴³. Las aportaciones citadas, aunque centradas en un territorio limitado, incluyen reconstrucciones imprescindibles del marco general, como se ha dicho, con el evidente interés que eso conlleva⁴⁴. Sin embargo, no ha habido todavía ningún otro estudio monográfico que haya abordado la cuestión desde una perspectiva general diferente a la territorial y arquitectónica.

El contexto de la arquitectura en el que se desarrollaron la labor de Regiones Devastadas y la reconstrucción española ha generado una abundante literatura, por lo que todo resumen sería demasiado extenso. Pero cabe destacar por su utilidad para este estudio las investigaciones de Carlos Sambricio⁴⁵, Sofía Diéguez⁴⁶, Víctor Pérez Escolano⁴⁷ o Enrique Azpilicueta⁴⁸, y las visiones generales y recopilaciones de Ángel Urrutia⁴⁹ y Baldellou y Capitel⁵⁰. En el campo del urbanismo debe ser citada la obra de Fernando de Terán (1978)⁵¹, todavía de referencia en muchos aspectos, y en el de la arquitectura rural y popular trabajos clásicos como los de José Tamés⁵², Francisco Javier Monclús y José Luis Oyón⁵³ y Víctor Pérez Escolano⁵⁴ o, más recientes, los de Manuel Calzada⁵⁵, Miguel Centellas⁵⁶ o José Antonio Flores Soto⁵⁷ para la obra del Instituto Nacional de Colonización. En relación con el objeto de nuestro estudio destaca en el trabajo de Flores Soto el interés por plantear los vínculos entre ese organismo y Regiones Devastadas. Para completar el contexto cultural desde la historia del arte son necesarias las monografías sobre la creación en el periodo franquista de Ángel Llorente (1995)⁵⁸, María Isabel Cabrera (1997)⁵⁹ y Francisco Daniel Hernández Mateo (1997)⁶⁰, así como las obras colectivas que han resultado de los encuentros de investigadores sobre la cultura durante el franquismo⁶¹. Cabrera y Hernández han defendido, como ya fue sugerido en la conocida polémica arquitectónica de finales de los años 70, que la ruptura del panorama artístico generada por la guerra debe poder ser matizada⁶². Destacan también, por su interés y su relación con el tema tratado, los trabajos recientes del grupo coordinado por

las profesoras Pilar García Cuetos, Esther Almarcha y Ascensión Hernández⁶³, que han abordado el periodo de la reconstrucción desde el campo de la historia del arte, con especial atención a la labor de las direcciones generales de Bellas Artes y Regiones Devastadas, y que han establecido relaciones con otros marcos temporales y territoriales.

De lo sucintamente reseñado puede colegirse que, hasta hace relativamente poco, los estudios sobre Regiones Devastadas y la reconstrucción urbana se han producido desde los campos de la arquitectura y de la historia del arte, lo que de alguna manera ha condicionado la visión de los fenómenos asociados al proceso de reconstrucción. Recientemente, sin embargo, otros trabajos han enriquecido el panorama con interesantes aportaciones desde la ciencia política, la sociología y la historia. Muy interesante en ese sentido fue la exposición celebrada en Zaragoza sobre la reconstrucción aragonesa en 2006⁶⁴, así como las investigaciones de Zira Boix (2008)⁶⁵, Olivia Muñoz Rojas (2011)⁶⁶, Dacia Viejo-Rose (2011)⁶⁷, Oriol Dueñas Iturbe⁶⁸ o Stephane Michonneau (2011 y 2014)⁶⁹. La obra de este último autor merece una mención especial, pues ha abordado, en publicaciones muy interesantes, contemporáneas a esta investigación, la cuestión sobre la memoria y las ruinas de la guerra civil española, con atención singular al caso de Belchite⁷⁰.

Con todo, sigue sin existir, al menos en la manera y el grado que la importancia del tema hace deseables, un trabajo o un proyecto global que aborde la reconstrucción nacional de un modo amplio y multidisciplinar y que ofrezca la suficiente atención al papel de la administración espacial en la gestión simbólica y memorial del Estado. Este no es el lugar en el que esto pueda ser llevado a cabo, claro, pero el presente estudio sí puede constituir una oportunidad para apuntarlo y proponer vías hacia el abordaje de su complejidad.

El interés por la llamada memoria histórica, extendido en nuestro país a comienzos del siglo XXI, se ha manifestado también académicamente en obras muy interesantes sobre las políticas de memoria, de entre las que destaco, por haber servido de referencia en este estudio, las de Josefina Cuesta⁷¹, Paloma Aguilar⁷², Jordi Ibáñez⁷³ o Reyes Mate⁷⁴. En el campo de la arquitectura también Marta Llorente ha profundizado en la importancia de la huella y la inscripción sobre el espacio para la vivencia y la comprensión de la ciudad⁷⁵. Son estudios que han venido a sumarse desde la

⁶³ García Cuetos, Almarcha y Hernández, 2010; García Cuetos, Almarcha y Hernández, 2012; y: García Cuetos y Varagnoli, 2015.

⁶⁴ Forcadell y Sabio, 2008.

⁶⁵ Box, 2008; y: Box, 2012.

⁶⁶ Muñoz-Rojas, 2011; y: Muñoz-Rojas, 2016.

⁶⁷ Viejo-Rose, 2011; y: Viejo-Rose, 2016.

⁶⁸ Dueñas, 2013.

⁶⁹ Las aportaciones de Michonneau (2011 y 2014) son del máximo interés para este trabajo.

⁷⁰ Véase la nota 76.

⁷¹ Cuesta, 1998.

⁷² Aguilar, 2008. En relación con el proceso que llevó a la ley de 2007, también: Gálvez, 2006. Recientemente, Cuesta y Odriozola (2018) han analizado el panorama legal trazado por la norma estatal y las autonómicas.

⁷³ Ibáñez, 2009; también: Ibáñez, 2013.

⁷⁴ Mate, 2008.

⁷⁵ Llorente, 2015 [2010].

perspectiva española a los que en relación con la memoria y los procesos de recuerdo han proliferado en Europa y en el resto del mundo a partir de los traumas bélicos del siglo XX. Pero, pese a todo, sigue siendo una asignatura pendiente el estudio específico de la relación entre el espacio y la memoria de la guerra civil española. Se trata de un tema que, planteado puntualmente en algunos casos, todavía requiere de un importante desarrollo.

Debo decir también que, pese al gran avance realizado en el estudio de Regiones Devastadas, el conjunto de investigaciones han dejado algunas zonas en penumbra debido, quizá, al material utilizado y a la perspectiva aplicada. Así, mientras que se ha abundado en las series de proyectos del Archivo General de la Administración, muchas otras series documentales permanecen casi sin explorar. Entre ellas, no pocas de la propia administración central, pero también muchas de las delegaciones periféricas y, sobre todo, de las instituciones locales. En nuestro caso, además, faltan estudios sobre los pueblos abordados en esta investigación. Hasta ahora, ni siquiera los impresionantes restos de Belchite habían dado lugar a una obra monográfica, aunque esto ha cambiado durante el periodo de realización de esta tesis con la publicación del trabajo de Stéphane Michonneau, de gran interés en relación con el objeto de nuestra investigación, como ya se ha dicho⁷⁶. Y mientras el estudio se halla en una fase incipiente en el caso de Corbera⁷⁷, ni siquiera ha comenzado en los de Rodén, Gajanejos, Montarrón y Valdeancheta. Subrayamos nuevamente, para concluir, el hecho llamativo de que no se haya estudiado globalmente el conjunto de restos que todavía quedan en ruinas en el paisaje español como consecuencia directa o indirecta de la guerra civil.

Nos encontramos, en definitiva, ante un estado de cosas en el que destaca la existencia de algunos vacíos. En primer lugar, llama la atención la falta de relación y puesta en común entre los diversos campos de estudio para el análisis de la reconstrucción. Entiendo que este proyecto estatal no ha generado un ámbito de trabajo interdisciplinar del alcance que por su importancia merecería, y sin un análisis global es difícil conocer exactamente el valor de lo realizado por actores concretos. En segundo lugar, sorprende la falta de información y estudio respecto de las políticas de abandono y conservación de las ruinas producidas por la guerra, y en particular de las relacionadas con los pueblos investigados. Y esto pese a que es razonable detectar en ellos (es una de las tesis de este trabajo) una potencia relevante para su consideración como lugares o depósitos de memoria. Y, en tercer

⁷⁶ Hasta ahora contábamos con importantes aproximaciones (Cinca, Allanegui y Archilla, 2008; Martín, 1998; Vázquez, 2010), pero no con una monografía exhaustiva sobre la cuestión memorial asociada a las ruinas. Esto, que ya fue apuntado en mi proyecto de tesis, ha cambiado ahora con la publicación en extenso del trabajo de Michonneau (2017). Como para hacer abordable la investigación decidí cerrar finalmente la recogida de información en abril de 2017, tras la declaración de Rodén como Bien de Interés Cultural, y como finalicé la redacción general de esta tesis a comienzos del verano de 2017 (a falta solo de la maquetación, que ha resultado para una tesis extensa un proceso mucho más largo y complejo de lo que podía prever), la incorporación de la lectura de los últimos trabajos de Michonneau (2016, 2017 y 2019) se ha realizado fundamentalmente mediante notas a pie de página. Véase al respecto la nota 303 del capítulo correspondiente a Belchite.

⁷⁷ Clua, Margalef y Sánchez, 2007.

lugar, destaca el importante vacío existente en torno de la significación, el carácter y el valor memorial de los lugares relacionados con la guerra y con la reconstrucción, y, por tanto, también en torno de la experiencia individual y colectiva de habitar espacios como los pueblos duales que aquí se estudian. Esta tesis pretende abordar por ello dos aspectos que permanecen todavía en la penumbra: la relación de los restos actualmente conservados con el discurso sobre la ruina desarrollado durante la guerra (y por tanto su influencia práctica en la política del Estado), y las implicaciones que para el habitar y la gestión del espacio ha tenido y tiene la memoria en estos casos.

Para terminar este breve apunte bibliográfico, debo decir que los relatos sintéticos sobre la guerra civil que acompañan a cada capítulo han sido elaborados a partir de las lecturas de obras de referencia como las de Hugh Thomas⁷⁸, Gabriel Jackson⁷⁹, Julián Casanova⁸⁰, Paul Preston⁸¹ o Santos Julià⁸², aunque como base principal he tomado el ya clásico trabajo de Thomas, además de por su valor historiográfico, por su especial interés narrativo⁸³.

Consideraciones sobre el método y la estructura

La tesis ha sido redactada tras un trabajo de investigación que ha utilizado diversos tipos de fuentes: documentos históricos, publicaciones periódicas, bibliografía crítica, testimonios orales y mi propia experiencia sobre los espacios y restos arquitectónicos estudiados. He tratado de huir del encorsetamiento disciplinar, algo que ha sido posible gracias a la libertad concedida por la profesora Marta Llorente, directora de esta tesis, y al trabajo colectivo realizado en el grupo de investigación que ella dirige. En el marco de un estudio sobre la “topología del espacio urbano” se planteó la importancia, expuesta por Pau Pedragosa en la publicación resultante⁸⁴, de utilizar en las humanidades métodos que no pretendan ser un simple calco de los desarrollados por las ciencias⁸⁵. Así pues, la topología como método se caracteriza por introducir el interés por la particularidad de lo investigado más allá de las abstracciones, por el retorno a las cualidades sensibles de los objetos y de los espacios en el tiempo, y por tener en cuenta las experiencias de aquel que los comprende. Tal y como afirma Pau Pedragosa, “*así como la ciencia presupone dos abstracciones, la del objeto investigado y la del sujeto investigador, ahora se requiere una doble incorporación,*

⁷⁸ Thomas, 2004 [1976].

⁷⁹ Jackson, 1976 [1967].

⁸⁰ Casanova, 2014 [2007].

⁸¹ Preston, 2013 [2011].

⁸² Julià, 2004 [1999].

⁸³ Aprovecho también estas breves consideraciones bibliográficas para explicar el método seguido al intentar sistematizar el aparato crítico. Por supuesto, he indicado siempre las referencias que fundamentan las afirmaciones y consideraciones realizadas. En algunos casos, determinadas citas y fuentes han sido tan recurrentes que no siempre es posible registrar todos los trabajos que las han recogido antes. Por ello he decidido dejar constancia de aquellas obras que me han conducido a mí a ellas, o aquellas otras de cuya existencia tengo conocimiento en este momento dado. De este modo, siempre es posible rastrear la ruta seguida por mi investigación.

⁸⁴ Llorente, 2014.

⁸⁵ Pedragosa, 2014.

*una vuelta al espacio concreto del objeto comprendido y del sujeto que investiga*⁸⁶, de modo que “*el método topológico de análisis procede por interconexión más que por reducción, por interdependencia más que por simplificación*”⁸⁷. Por eso esta investigación incorpora mi vivencia de la misma, y por eso el trabajo resultante, aunque espero que sea riguroso y preciso, tiene un componente subjetivo y experiencial. Ambas vertientes, expresadas de manera que resultan suficientemente autónomas e identificables, forman un todo de difícil división. Este abordaje topológico de la cuestión explica, al menos, tres aspectos de la tesis que voy a tratar seguidamente: su estructura, su interacción con el objeto de estudio y su relación con el autor.

La investigación ha sido un tránsito constante entre lugares situados en el presente y en el pasado. Esta tesis es un viaje y por eso se presenta como tal. Es un viaje por España desde Madrid a Barcelona, desde la Ciudad Universitaria (donde presenté ante el Congreso Posguerras una primera aproximación al conjunto de los seis pueblos en ruinas y donde otro Carlos inició su regreso a Valdeancheta) hasta la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, donde esta tesis se lee hoy. Pero también es un viaje desde la guerra y la posguerra hasta la actualidad, y (aunque esto solo tenga un interés personal) es también mi viaje durante estos años. Por todo ello la estructura de esta tesis toma la forma de un viaje de manera natural. Es, como digo, un recorrido desde Madrid a Barcelona pasando por todos los pueblos investigados [29]. El hilo es espacial, claro, pero es también cronológico, porque la posición temporal respectiva de los hechos bélicos que dieron lugar al inicio de la destrucción de los pueblos coincide con la posición relativa de estos entre las dos capitales. El viaje que se plantea rememora experiencias sincrónicas y diacrónicas, experiencias que animan al lector a jugar en el espacio y entre el pasado y el presente. Creo que esto no es una cuestión meramente formal sino que, por el contrario, la tesis se ha estructurado naturalmente como una representación de la memoria y de sus mecanismos, de manera que en su forma contiene una comprensión y una explicación de la memoria como una manera de conocimiento y como una pasarela de conexión entre el tiempo y el espacio que incorpora la experiencia y la imaginación y que desafía la rigidez unívoca de lo físico.

Cada una de las etapas del viaje tiene como destino uno de los pueblos investigados, y en cada una de ellas propongo al lector, además de una mirada sobre ese preciso espacio y sobre los tiempos

⁸⁶ Pedragosa, 2014: 51.

⁸⁷ Pedragosa, 2014: 52.



que allí lo conducen, el análisis del tema principal que en ese momento ayuda a entender el lugar concreto. El viaje se va convirtiendo, por tanto, en una suma de los vectores que, en mi opinión, permiten comprender hoy el conjunto memorial de los pueblos duales formado por los lugares investigados. En Valdeancheta, núcleo hoy destruido que es la única cabeza municipal desaparecida como consecuencia de la guerra civil, se esboza el panorama de desolación posbélica y se plantea la cuestión de la destrucción y de sus formas. Al encontrar el primer pueblo que además de ruinas presenta un núcleo de nueva planta, Montarrón, se trata la reconstrucción de España como proyecto general de largo alcance. Y en Gajanejos, villa que a diferencia de la anterior logró en su reedificación una identidad urbana, se analiza el contexto arquitectónico y urbanístico del periodo. Descubrir en Belchite un total de cinco pueblos en vez de los dos clásicos (el viejo y el nuevo) sirve para pensar las utopías y las heterotopías del franquismo y permite introducir lo que se esconde tras ellas (culto a las ruinas, esperanza de un espacio nuevo, manipulación histórica, arbitrariedad, represión,

[29] **Recorrido de la tesis.** Elaboración propia.

violencia, marginación política...). Avanzado ya el viaje, toda la experiencia personal incorporada por los vecinos se vuelca en lo alto de la acrópolis de Rodén. Y en Corbera, donde encontramos el *Abece-dari de la Llibertat* como primer gesto de superposición memorial, se documentan las políticas espaciales y de memoria desarrolladas en estos pueblos desde el final del franquismo. De camino a la Escuela para la lectura de esta tesis, nos proponemos, por último, recapitular brevemente lo planteado y realizar unas reflexiones finales. Siguiendo este camino, a la vez que visitamos y analizamos los pueblos uno a uno, añadimos cada vez un grado de complejidad en su conocimiento, hasta llegar a su mismo presente. Cada capítulo incorpora una sucinta narración de los sucesos históricos ocurridos desde el inicio de la guerra hasta el episodio bélico que marcó más directamente al pueblo respectivo, así como unas pinceladas descriptivas del espacio físico que separa a cada uno del anterior. Pero la lectura puede hacerse también de otras maneras, de modo que, si lo que interesa es la intervención concreta en uno de los pueblos o uno de los determinados aspectos tratados, la estructura permite abordar fácilmente los diversos apartados por separado. Y también permite que, al enlazar fragmentos de un mismo tipo que se encuentran intercalados en el continuo general, el lector realice recorridos alternativos. Por eso el índice incorpora un sencillo código de colores que señala algunos de los hilvanos espaciales y temporales de esta trama.

En relación con la interacción de la tesis con su objeto de estudio, debo hacer constar, aunque no me atrevería a decir que sea una consecuencia del método topológico, que la realización del trabajo ha tenido alguna repercusión, por débil que sea, sobre los elementos que analiza. En la documentación de un proceso de desaparición que todavía continúa, la posición que adopta el sujeto que documenta resulta determinante. Porque si el investigador intenta situarse efectivamente fuera de la escena estudiada, como trataría de hacerlo un científico, es posible que pueda limitarse a observar. Pero cuando asume estar en el espacio de la escena misma, al investigador le resulta inevitable comprometerse con aquello que estudia, y cabe la posibilidad de que, si lo considera importante, trate de ayudar a impedir la desaparición que a la vez intenta documentar. Esto último, que puede plantearse también como conflicto, aquí afecta únicamente, claro, a la última etapa de la tesis. Me ha parecido que no debía ocultar los movimientos realizados para la reivindicación memorial de los pueblos estudiados, pues, pese a

su modestia, pueden tener algún interés. Y creo necesario advertir aquí, y en los lugares correspondientes, de la relación que existe en ese punto entre esta tesis y el objeto de su estudio⁸⁸.

Y, como avanzaba, también es cierto que la tesis tiene una relación con el autor. No es que esto, que es evidente y normal, se deba al método utilizado, pero sí que es cierto que ese método permite exponerlo aquí sin excesivo pudor. Creo, de hecho, que uno de los objetos investigados en todo trabajo de este tipo es la persona que lo desarrolla, que aprende especialmente sobre sus límites y que, como quien va resiguiendo una forma en la oscuridad, conforma una figura por medio del tanteo del perímetro. Las múltiples limitaciones descubiertas (temporales, espaciales, físicas, económicas, documentales, características, culturales, formativas, intelectuales, comunicativas...) devuelven una determinada imagen del sujeto, un determinado conocimiento de uno mismo, y también por eso tiene sentido realizar un trabajo así.

El estudio está impregnado de mi experiencia, de la misma manera que esta está impregnada de aquel. No hubiera podido entender lo que he estudiado sin caminar por esas ruinas, claro, ni viajar por las sociedades rurales, por los campos de la Alcarria, la depresión demográfica del Campo de Belchite o los golpeados pueblos de la Terra Alta. Sin la experiencia de esos espacios y de la dureza de su vida, y sin utilizar los asideros del tiempo que todavía cobijan, no hubiese podido realizar esta incursión. Mi comprensión de algunos fenómenos tampoco hubiera sido igual sin las vivencias paralelas al trabajo. Creo, por ejemplo, que participar junto con Apudepa y otros colectivos en la lucha por la conservación de la histórica factoría Averly (batalla contemporánea a la de esta tesis), me ha ayudado a interpretar correctamente prácticas oscuras de la administración y del poder que de otro modo me hubieran resultado invisibles, y que ayudan a explicar algunos factores del funcionamiento y los resultados de Regiones Devastadas. Sin haber comprendido a través de casos prácticos la presión de los poderes por imponer una memoria favorable a la explotación del suelo difícilmente hubiera podido explicarme bien, pese a todos los esfuerzos retóricos, ciertas características del desarrollo emprendido por la dictadura. Incluso pequeñas experiencias con los medios de comunicación y las redes sociales han sido útiles en algunos momentos para detectar medios de transmisión de la propaganda y la información en el ámbito político. Gracias a mi abuela he entendido también que la memoria no

⁸⁸ Como miembro de la Asociación de Acción Pública para la Defensa del Patrimonio Aragonés he realizado acciones para la protección de Rodén y Belchite (antes y después de comenzar este trabajo) que se citan en el lugar oportuno. Una de las consecuencias principales de la intervención de Apudepa ha sido la declaración como Bien de Interés Cultural del pueblo viejo de Rodén.



[30] **Estado de la documentación del archivo municipal de uno de los pueblos investigados.** Bitrián Varea, Carlos. 14 de febrero de 2013 (archivo del autor).

es lo más importante. Y, en otro orden de cosas, no puede decirse que las zozobras sociales y territoriales de estos años no sean útiles para la imaginación de unos ambientes pasados que sin esas experiencias resultarían todavía más inaccesibles.

Antes de comenzar el capítulo de agradecimientos, y por no hacerlo con palabras desazonadoras, me permito alargar algo artificialmente este apartado. La investigación se enfrenta hoy a penosas dificultades que me gustaría señalar, por cuanto pudiera servir para llamar la atención sobre ellas. Por un lado están, pero eso ya se sabe, los circuitos cerrados en los que a veces se mueve. En segundo lugar, la precariedad de la actual universidad española, que condena a las generaciones más jóvenes a un tipo de trabajo inestable y limitado y que genera un profesorado mal pagado e incorrectamente utilizado que a duras penas puede compatibilizar docencia e investigación. Y por último, el estado preocupante en que se encuentran algunos archivos. He podido comprobar personalmente las dificultades que las políticas de recortes de personal y medios han creado en centros tan importantes como el Archivo General de la Administración. La ordenación de los fondos documentales administrativos e históricos del país, de la que depende en buena medida su consulta y análisis, no se puede llevar a cabo a veces por falta de profesionales. No han sido ni una ni dos las ocasiones en las que he sufrido a lo largo de esta investigación los efectos de lo que ahora denuncio. El buen hacer de las personas trabajadoras no puede muchas veces suplir la falta de recursos de que son responsables los poderes del Estado. En los pueblos pequeños las administraciones carecen de capacidad para mantener sus fondos en buenas condiciones y tampoco cuentan con el apoyo institucional necesario [30]. A la hora de consultar los fondos documentales he encontrado muchas respuestas diferentes, en algunas ocasiones caracterizadas por cierta rigidez e indiferencia, tal vez creada por esa falta de recursos de que hablaba, pero también mucha eficacia y atención. Aunque sea probablemente injusto dada la gran cantidad de consultas realizadas, me gustaría que el reconocimiento de todas las facilidades que he encontrado quedase representado por el agradecimiento a la archivera que me atendió en el Archivo de la Presidencia del Gobierno y a la archivera Isabel Rojas, del Archivo de la Administración de la Comunidad Autónoma de Aragón. Y, ahora sí, de esta forma inicio la última parte de este prólogo, la correspondiente a los agradecimientos.

Agradecimientos

El proceso de realización de una tesis doctoral es un camino solitario, o al menos es así como lo he vivido yo. La soledad pesa, aunque también es un medio encantador para la observación del entorno y de uno mismo. Para mí quedan, aunque, como ya he dicho, de alguna manera las ofrezco en esta tesis, las dulces soledades de Madrid, Alcalá de Henares o Guadalajara, las horas en coche y la música y las noticias sobre la crisis, los escraches, los desahucios, el terrorismo, las personas refugiadas y migrantes, la corrupción, los abusos de los oligopolios, la violencia machista, la guerra en Siria, Trump, el Brexit, el cambio climático, los proyectos de ayuda mutua, el 15M, Podemos, la crisis en Cataluña y las señales horarias. Aquí quedan los caminos embarrados, las visitas a tumbas, a búnqueres, a fosas comunes; los recorridos por trincheras, por las rutas del exilio o por los restos de campos de concentración. Quedan aquí también las horas de lectura en el sofá, en el autobús, en el río, frente al sol; el olor de papel en los archivos, los pliegues de los planos y el reflejo de las fotografías. Quedan las visitas, las presentaciones, las conversaciones y las despedidas. Y quedan, claro, las pérdidas, las derrotas, las frustraciones, las satisfacciones, las esperanzas y los encuentros. Pero, a la vez que un trabajo solitario, ha sido también un trabajo posible gracias a la compañía y al apoyo de muchas personas. Tantas, que corro el riesgo de ser injusto en estas líneas en las que pretendo reconocerlo y agradecerlo. Por eso pido disculpas si por algún imperdonable olvido no figura en esta lista alguien que debería hacerlo.

Una de las primeras etapas de este apasionante viaje fue la excursión a La Fatarella en la que encontré Corbera sin buscarla junto con Ion Moreno, Maria Campos, Rubén Férrez y María Jesús Quintero. A todos ellos quiero agradecerles que me permitieran disfrutar de su compañía y de su amistad. Guardo con infinito cariño el entrañable recuerdo de aquellos tiempos emocionantes que la vida dejó en el pasado. También conservo memoria del resto de los viajes realizados a los pueblos estudiados (incluido el que hice hace más de quince años a Belchite con mi madre y mi prima Sara), y debo dejar constancia de que no he hallado en todos ellos otra cosa que amabilidad y ayuda. Apenas en unos pocos casos he encontrado alguna resistencia y, anécdotas aparte, me impresiona todavía recordar de qué manera sus habitantes han abierto sus

puertas y sus memorias a un desconocido⁸⁹. Con gran afecto quiero agradecer la atención recibida a Felipe Esteban y a Dolores Bravo, a Pedro Antón, a Carmen y a Elina, a Paz Cruz y a su hija, a Félix Mejía, a Simona Arroyo, a Felisa, a Charo y a su marido, a Mariano Vela, a Claudio y a Pepe, a Juan Antonio Garcés, a María, a Juan Carlos Salavera, a Aurelio Salavera, a Josefina Cubel, a Domingo Serrano, a Antonio, a Adoración, a Teresa Álvarez y Ángel Ortiz, a Delia Pérez, a Ernesto Díaz, a Benjamín, Pilar y María, a Juliana Pérez, a Miguel Nogueras, a Pablo Nogueras, a Florencio Salavera, a Guillermo Allanegui, a Alfonso Soro, a Román Salvador, a Feliciano Varón, a Mercedes Salvador, a Encarna Salvador, al cuñado de Román, a Ponciano Aguilar, a Jacinto Berges, a Visitación Lorente y a su marido, a Jaume, a Josep Maria Álvarez, a Antonio, a Josep Torres, a Josep Piqué, a Jesús Pedrola, a Josep Bestratén, a Manuel Bestratén, a Josep Antonio Montaña, a Enrique Ledesma, a Silvina, a Serafina, a Dolores, a Miguel Gámiz y a otras vecinas de Sacañet. Han sido tantas las personas que me han atendido que insisto en rogar se me perdone si involuntariamente he omitido algún nombre que debería figurar aquí. El testimonio de los habitantes de los pueblos estudiados me ha servido, además de para la realización de este trabajo y para aprender en el ámbito personal, para conocer la dureza de la vida en el medio rural, sobre todo en zonas muy deprimidas demográficamente. Creo que deberíamos repensar las políticas territoriales para garantizar un verdadero equilibrio sin el cual, la gente, el paisaje, el patrimonio, la justicia social, la alimentación y la salud pueden correr serio peligro.

Deseo agradecer de manera especial a Alfonso Soro su plena disponibilidad para acompañarme siempre a descubrir los tesoros de Rodén, así como la hospitalidad de la familia Salvador, de la Asociación Torre Rodén y del conjunto del pueblo. Lo mismo a Juan Carlos Salavera y a las trabajadoras de la oficina de Turismo de Belchite; y a Jesús Pedrola, a Joan Antonio Montaña y a Josep Maria Álvarez. El compromiso de todos ellos con sus pueblos, su patrimonio, su historia y su memoria es emocionante y digno de encomio. Además, es necesario agradecer a todas las personas que me han permitido consultar su documentación personal o familiar, todas ellas con gran amabilidad, generosidad y paciencia. Especialmente a los citados Josep Maria Álvarez y Joan Antonio Montaña, así como a Domingo Serrano, a José Luis Ayxelà y a Maria Dolors y Rosa Maria Camprubí.

⁸⁹ No todas las personas entrevistadas y citadas aparecen con sus nombres y apellidos, pues en los casos en que han solicitado permanecer en el anonimato he respetado esa decisión por entender que era razonable que este trabajo no generase problemas innecesarios.

Además de la visita a Corbera y de mis intereses personales en materia de patrimonio y memoria, en el origen de este trabajo está también Jordi Ibáñez. Durante mis estudios en la Universidad Pompeu Fabra fui a hablar con él por recomendación de Félix de Azúa, y su fantástico *Antígona y el duelo* me puso sobre la pista de una inquietud creciente. Desde entonces, Jordi ha sido un apoyo constante. Dirigió mi tesina sobre Corbera en el Máster de Estudios Comparados de Literatura, Arte y Pensamiento y siempre me ha atendido, pese a mi intermitencia, con amables palabras de ánimo y con valiosas recomendaciones. Su apoyo ha sido muy importante y aquí lo agradezco.

He compatibilizado la investigación bibliográfica y la redacción de la tesis con el trabajo docente en el seno del Departamento de Teoría e Historia de la Arquitectura y Técnicas de la Comunicación de la Universitat Politècnica de Catalunya, donde disfruté de una beca para la formación del profesorado universitario. Siempre ha sido reconfortante el apoyo y la comprensión de mis compañeros y amigos allí. Carmen Rodríguez, Pau Pedragosa, Ricard Gratacòs, Mónica Aubán, Mónica Sambade, Marina Povedano y yo hemos vivido caminos muchas veces paralelos y siempre he contado con su cariño y su buen humor. Al resto de mis compañeros, Ana Lara, Toni Ramon, Jordi Oliveras, Josep Maria Montaner, Celia Marín, Ricardo Devesa, Zaida Muxí, Pedro Azara, Joan Ramon Cornellana, Tania Magro, Amaya Martínez y Maurici Pla, les agradezco mucho también su comprensión, confianza y afecto.

Para que un trabajo tan prolongado en el tiempo llegue a su fin son imprescindibles diversas cosas. Una de ellas, sin duda, es un mínimo de confianza interior, surgida de la propia investigación, del entusiasmo o del interés. Otra igual o más importante es una confianza exterior. Si he podido desarrollar con tranquilidad este estudio es gracias al apoyo constante de Marta Llorente, la directora de esta tesis. Ella ha sido la cimbra que, hasta que este trabajo ha tenido consistencia, ha asumido la estabilidad y la coherencia de las piezas sueltas y del material provisional. No recuerdo en todos estos años ni un solo episodio de zozobra. Pero además de su generosidad conmigo y de su reconfortante afecto, debo agradecer el impagable estímulo intelectual. Si la tesis ha sido también un camino de aprendizaje ha sido en buena medida gracias a haberlo compartido con ella. Recordaré siempre sus reflexiones sobre la escritura, el lenguaje, el relato y los aspectos estructurales de todo trabajo de investigación. Lo haré con la misma admiración con la

que recuerdo la manera en que se despliegan sus palabras en el aula sin un principio ni un final, sin una interrupción y con mágico hilván. Aquí quede constancia, pues, de mi gratitud a Marta Llorente.

He compartido la realización de esta tesis con el activismo en defensa del patrimonio cultural y por una nueva cultura del espacio en Apudepa, la Asociación de Acción Pública para la Defensa del Patrimonio Aragonés. Lo digo, además de como apunte personal, porque deseo señalar que el trabajo voluntario y desinteresado, aunque ha sido a veces difícil y aunque ha restado tiempo de dedicación a asuntos propios como esta tesis, ha enriquecido mi punto de vista gracias a su carácter colectivo. En Apudepa conocí a Naira Gallardo y a Chabi Garú, a quienes agradezco mucho su ayuda. Puesto que ambos comienzan ahora respectivos proyectos, me gustaría que estas palabras pudieran servir de estímulo, además de reconocimiento. Naira sabe, además, lo importante que ha sido su generoso acompañamiento en el tramo final de este trabajo y cuánto le agradezco su apoyo y su compañía. Su paciencia conmigo y su sincera amistad me han ayudado a afrontar con calma el cierre de la tesis. Estas palabras se extienden a Eric, que comparte con ella raudales de talento, sensibilidad y rebeldía.

También en la última parte de este trabajo la comprensión y el humor de Mónica Aubán han sido de mucha ayuda. Y además del de todos los amigos que han ido apareciendo en estas letras, agradezco el reconfortante interés de Felipe Corvalán, Miguel Ángel Alcalde, Anna Pérez, Rosa Bertran, Álvaro Bonet y el resto de personas que se han preocupado por mí durante este trabajo. Asimismo, deseo agradecer la paciencia y el apoyo de Nadine, y la ayuda prestada por Jordi Carbó e Izar Pla en el para mí complejo trabajo de maquetación.

Todo trabajo tiene su cara oculta, su andamiaje logístico. Además de todo lo que de negativo pueda achacársele, el tiempo de la investigación genera ansiedades, inseguridades y miedos. Si no hay quien ayude a sobrellevarlos en el día a día, no es posible llegar a buen puerto. Y, ¿quién ha dicho que un trabajo de este tipo sea solo intelectual? Las condiciones materiales de la vida diaria son parte imprescindible de una investigación larga. Por eso esta tesis es también un trabajo en equipo, apoyado sobre el sostén logístico y moral que proporciona la familia. Agradezco a mi padrino y a todos mis tíos, tías, primos y primas, sobrinos y sobrinas, a mis

abuelas, a Laura Rosich y a mis ahijados Llorenç Anguera y Abril Escartín su preocupación por mí y su cariño. En las casas de mis tíos (Justo y Marina, Chus y Alfredo, Maricé y José Mari, Carlos y Virginia), he tenido en diversos momentos mi campamento base, y en casa de mi abuela Pilarín y de mis tías Cheres y Picoca he instalado durante este tiempo en innumerables ocasiones el cuartel general de mis investigaciones. Aunque sé que su casa es la mía, no está de más que agradezca la infinita paciencia que han tenido con mis horarios intempestivos, mi desorden general y mis visitas sorpresa. Con ellos y ellas, mis padres y mi hermano han tenido la infinita paciencia que solo el amor procura. Así que con todo el amor les agradezco con estas líneas finales, tan breves como sentidas y admiradas, su constante e imprescindible apoyo en el camino.

Después de los paseos por Corbera aquel día en que la conocí, di la vuelta por la calle desde la que se ve el monte Calvario y llegué al coche. Tomé la carretera nacional en sentido contrario y, abandonando el pueblo, no vi más que campos a derecha e izquierda. Se me pasó una estaca que se asomaba todavía hacia el asfalto y no vi la ciudad nueva que al final se convirtió en fantasma y que ahora veo todas las veces que voy. Aquí hay que investigar -me dije-. No tendré más remedio que volver.

Igualada,
15 de septiembre de 2017⁹⁰

⁹⁰ Escribí esta introducción en septiembre de 2017, una vez terminada la redacción del trabajo. La he revisado, sin embargo, al finalizar el proceso de ilustración y formalización gráfica.

